IV CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA Y LA AUTORREALIZACIÓN (ADCA)

MANIFIESTO

POR LA NATURALEZA

"No somos dueños de la vida: somos parte de ella. Y no podemos seguir destruyendo aquello que nos sostiene"

01 LA VIDA NO NOS PERTENECE

De la naturaleza dependen nuestra respiración, nuestra alimentación y nuestra salud. Dañarla es condenarnos a nosotros mismos. Exigimos que la familia y la escuela acerquen a los niños a la naturaleza para que se vivan incluidos en ella aprendan a conocerla, amarla y protegerla. Que nuestros hijos sean los protagonistas de una nueva era que revierta el daño que estamos causando.

02 LA CRISIS ECOLÓGICA ES TAMBIÉN UNA INJUSTICIA SOCIAL

El deterioro del clima, la biodiversidad, el agua y los ecosistemas amenaza las condiciones de vida de millones de personas. Quienes menos han contribuido a esta crisis son los que sufren sus peores consecuencias. Proteger la Tierra y combatir la pobreza son una misma responsabilidad. Para resolver la situación global hay que actuar de inmediato en los territorios más afectados

03 SABEMOS QUÉ HACER. ES HORA DE HACERLO

El conocimiento científico y la sabiduría acumulada por los pueblos ofrecen caminos que permiten vivir de forma sostenible. No falta capacidad para hacerlo: falta decisión y responsabilidad. Exigimos una política y una educación que transforme hábitos, y emplazamos a los poderes públicos para que las soluciones existentes se apliquen sin demora, con decisión, responsabilidad, cuidado y austeridad. Explicitando y tomando conciencia del coste y de los inconvenientes que habrá que admitir a corto plazo.

04 LA ECONOMÍA DEBE ESTAR AL SERVICIO DE LA VIDA

La tecnología no es neutral en sus efectos: importa quién la dirige y para qué. Rechazamos un modelo que impone el consumismo y el crecimiento ilimitado mientras concentra beneficios y empobrece nuestra vida cotidiana y nuestro bienestar interior. Garantizar lo necesario para todos debe estar por encima de alimentar la acumulación de unos pocos. Hay que defender con valentía una política fiscal con un efecto redistributivo que permite la actuación profunda de las administraciones públicas, salvaguardando el principio de subsidiariedad.

05 PROGRESAR ES VIVIR MEJOR, NO CONSUMIR SIN LÍMITE

Un planeta finito no puede sostener un crecimiento material infinito. Las sociedades más consumistas deben reducir el despilfarro, simplificar y redistribuir. El cambio requiere transformar las estructuras injustas y revisar nuestra forma de vivir: nadie puede delegar en otros la parte de responsabilidad que le corresponde. Las soluciones técnicas son necesarias pero insuficientes; es la hora de la conciencia y del despertar personal y colectivo.

06 LAS PROMESAS AMBIENTALES DEBEN CUMPLIRSE

No faltan acuerdos ni soluciones: falta voluntad para llevarlos a la práctica. Exigimos leyes ambientales eficaces, controles reales, responsabilidad sin privilegios y una regulación de las nuevas tecnologías antes de que el daño sea irreversible. Las empresas deben demostrar, con hechos verificables, su compromiso con la sostenibilidad. Y han de asumir el coste de implementar nuevos procedimientos en la producción, el almacenamiento y el transporte de mercancías y viajeros.

07 EL CAMBIO EXIGE CONCIENCIA Y CORAJE

La crisis ecológica también nace de nuestra desconexión con la vida. Las soluciones técnicas son imprescindibles, pero no bastan sin un cambio profundo de mentalidad. Cada persona debe empezar por su propia manera de vivir y, de acuerdo con su entorno, exigir una transformación colectiva. La inacción no es admisible porque tiene consecuencias que ya se están haciendo evidentes. Ignorar los cambios que están ocurriendo es una postura suicida indigna de una especie humana que se proclama consciente.